

Jueves 19 de Julio de 1910

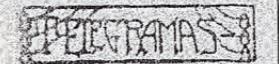
CRONICA DEL DIA

EL HOMBRE

Este tipo es conocido en sí y desconocido en absoluto. Alguien dijera que es una hipétesis avocada, y sin embargo posee todos los ribetes de un principio de filosofía verídica. Sobre todo, en el presente, el hombre se considera, se interroga, se juzga, se conoce internamente, más que una cobardía, quizás icharute a su especie, lo ha hecho renunciar a su valor único, por la conquista de un conjunto de valores...

¿Qué adelantos son los que se han logrado, cuando no alerías en nada a los burros que piden el látigo? Y que tratado de contener lo que vosotros llamáis adivinamiento, siendo esto lo sustancial de los hombres que piensan (suicidios ó periteseos). A veces un cuerpo en descomposición es mucho más fecundo que cuando estaba vivo.

José TORRALVO



RUSIA

Los diarios anuncian que ha sido nombrada una comisión con el encargo de investigar las causas de la agitación que existe en el ejército. La comisión presidida por el general Pavlov, e investigará entre las tropas de los regimientos de la guardia de honor, dos de caballería, cuatro de cosacos y cinco compañías del cuerpo de ingenieros.

ITALIA

Un telegrama procedente de Roma trae la siguiente noticia: «En las inmediaciones de la residencia real de Roccioli, según telegrama de Mas de Carrara, ha sido descubierta por la policía un complot anarquista preparado para atacar la vida del rey Víctor Manuel. Se han extremado las precauciones en torno de la familia real.

ESPAÑA

Comunican de Madrid que en la estación de Torrelodones, ha ocurrido un violento choque de trenes, mixto el uno y correo el otro. Algunos viajeros quedaron destrozados completamente y las locomotoras seriamente averiadas, montando una sexta otra.

El patriotismo en auge

Ante faltan cuatro años inclusive el corriente, para que se cumpla el centenario de la independencia de este país, el cual de los sucesos de la revolución de 1810, y ya tenemos espíritus patrióticos, entusiasmados alborzados en buscar el modo de festejar digna y honrosamente tan

verdaderamente un llamamiento dirigido por la Duma al país contra el poder ejecutivo. Puesta a votación la proposición del profesor Petrejevski, resultó rechazada. Seguidamente, cincuenta y cinco diputados se inscribieron para tomar parte en el debate.

El profesor Karaváev pidió la publicación del informe, y dijo que los diputados no daban olvido la responsabilidad que pesaba sobre la Duma, por ser ésta la única autoridad reconocida. Otros diputados afirmaron la necesidad de que la Duma mantenga relaciones directas con el pueblo.

Por último, fué adoptada por 185 votos contra 99 una proposición prolongando la sesión hasta que se hubiese efectuado la primera lectura del informe y limitando a cinco minutos el tiempo concedido a cada orador para hablar en el debate.

Artículo 1.º Decláranse días de solemnidad y de fiesta nacional los días 22, 23, 24 y 25 de mayo de 1910. El P. E. invitará a los gobiernos de provincia para que en esos días conmemoren el centenario de la gloriosa revolución de 1810, y contribuirá a los gastos de esa celebración y a la erección de un monumento conmemorativo en cada provincia, entregando a cada gobierno cien mil pesos moneda nacional de curso legal.

Admirable! Decláranse así por que si, días de solemnidad y de fiesta nacional los consignados en la primera cláusula del artículo anterior, proceda a festejar un aniversario que no ha tenido ó ha perdido para el toda significación; como si dependiera de un decreto más ó menos aparatoso y fanfarronesco, la alegría y el orgullo de una colectividad agobiada por el dolor, el hambre y la opresión que sobre ella ejercen los mismos invocadores de los gloriosos tradiciones patrias.

Sin embargo, el pueblo argentino no se puede quejar, pues si bien es verdad que gran mayoría de él vaga taciturno y errante envuelto en las sombras del pauperismo enervador, sin cambio no deja ser halagado para su estómago atormentado por el hambre, la promesa de los colores, hermosos monumentos con este motivo, se erigan diversamente en las calientes provincias. Pero, hay algo más aún, y la largueza patriótica del proletariado no para en esto, sino que ello le sirve de introducción, como ejemplo.

Art. 2. En la capital de la república, la comisión nombrada por E. P. para la celebración del centenario de Mayo tendrá a su cargo la construcción y todos los poderes necesarios para realizar las siguientes obras: a) Un monumento de bronce y granito, coronado por la estatua de la Libertad, teniendo en su base bajos relieves con escenas que conmemoren las tentadas por el pueblo y juntas en los días de la revolución de mayo de 1810.

b) Se levantarán tantas estatuas en bronce sobre pedestal de granito, cuantas sean necesarias para representar a los que formaron la primera Junta de Mayo y la segunda Junta, y los Triunviratos que las sucedieron y para representar a aquellos patriotas civiles y militares que fueron parte principal en los movimientos de la revolución, los cuales serán designados por una comisión nombrada para el efecto.

El resultado de aquella primera entrevista fué convencer a los señores de la casa de que nosotros amigos nos presentáramos, con el fin de formar un núcleo organizador de La Internacional. Reclamamos en la noche designada con nuestros amigos Fontana y Quental y cuatro ó cinco jóvenes más, estudiantes y obreros un obrero, de los primeros sólo recuerdo el nombre de Estadío Biza, que me auxilió en la selección de los delegados a la conferencia de Berlín, celebrada hace algunos años bajo los auspicios del emperador Guillermo, para el estudio de las reformas sociales, aunque no me consta que asistiera al mismo.

Como medida de precaución la reunión se celebró en una bodega, dirigida por uno de los mismos congregados, en medio del Tiro. La solemnidad del sitio, la obscuridad solo iluminada por el brillo fosforescente del agua corriente por los techos con personas quietas, y aquel majestuoso silencio que parecía como una paz imponente sin incesante movimiento de las naturalezas, produciendo de hermosa manera a aquellos momentos de pensamiento y de la voluntad, pareciera ser un nuevo curso de las ideas, alfándose de las ideas revolucionarias, por momentos de un país, aunque impedido de trabajar se produjo en él por dificultades del medio y por el calor de ambiente ó propósito.

Di aquellos dos jóvenes, muertos ya hace años, consero cariñoso recuerdo que me complazco en consignar en esta página un momento en que dado un que podía tener lectores. Tengo idea de que los anarquistas portugueses inscribieron los nombres de Fontana y Quental en el catálogo de los buques.

glorioso aniversario para la vida política de el gran pueblo argentino. Uno de los miembros conspicuos de la comisión del centenario de la independencia, ha presentado a la consideración de la comisión referida un proyecto verdaderamente estupendo y entusiasta, del cual omitiendo innumerables cosas daré una idea publicando sus partes esenciales y de mayor curiosidad pública.

Artículo 1.º Decláranse días de solemnidad y de fiesta nacional los días 22, 23, 24 y 25 de mayo de 1910. El P. E. invitará a los gobiernos de provincia para que en esos días conmemoren el centenario de la gloriosa revolución de 1810, y contribuirá a los gastos de esa celebración y a la erección de un monumento conmemorativo en cada provincia, entregando a cada gobierno cien mil pesos moneda nacional de curso legal.

Admirable! Decláranse así por que si, días de solemnidad y de fiesta nacional los consignados en la primera cláusula del artículo anterior, proceda a festejar un aniversario que no ha tenido ó ha perdido para el toda significación; como si dependiera de un decreto más ó menos aparatoso y fanfarronesco, la alegría y el orgullo de una colectividad agobiada por el dolor, el hambre y la opresión que sobre ella ejercen los mismos invocadores de los gloriosos tradiciones patrias.

Sin embargo, el pueblo argentino no se puede quejar, pues si bien es verdad que gran mayoría de él vaga taciturno y errante envuelto en las sombras del pauperismo enervador, sin cambio no deja ser halagado para su estómago atormentado por el hambre, la promesa de los colores, hermosos monumentos con este motivo, se erigan diversamente en las calientes provincias. Pero, hay algo más aún, y la largueza patriótica del proletariado no para en esto, sino que ello le sirve de introducción, como ejemplo.

Art. 2. En la capital de la república, la comisión nombrada por E. P. para la celebración del centenario de Mayo tendrá a su cargo la construcción y todos los poderes necesarios para realizar las siguientes obras: a) Un monumento de bronce y granito, coronado por la estatua de la Libertad, teniendo en su base bajos relieves con escenas que conmemoren las tentadas por el pueblo y juntas en los días de la revolución de mayo de 1810.

b) Se levantarán tantas estatuas en bronce sobre pedestal de granito, cuantas sean necesarias para representar a los que formaron la primera Junta de Mayo y la segunda Junta, y los Triunviratos que las sucedieron y para representar a aquellos patriotas civiles y militares que fueron parte principal en los movimientos de la revolución, los cuales serán designados por una comisión nombrada para el efecto.

El resultado de aquella primera entrevista fué convencer a los señores de la casa de que nosotros amigos nos presentáramos, con el fin de formar un núcleo organizador de La Internacional. Reclamamos en la noche designada con nuestros amigos Fontana y Quental y cuatro ó cinco jóvenes más, estudiantes y obreros un obrero, de los primeros sólo recuerdo el nombre de Estadío Biza, que me auxilió en la selección de los delegados a la conferencia de Berlín, celebrada hace algunos años bajo los auspicios del emperador Guillermo, para el estudio de las reformas sociales, aunque no me consta que asistiera al mismo.

Como medida de precaución la reunión se celebró en una bodega, dirigida por uno de los mismos congregados, en medio del Tiro. La solemnidad del sitio, la obscuridad solo iluminada por el brillo fosforescente del agua corriente por los techos con personas quietas, y aquel majestuoso silencio que parecía como una paz imponente sin incesante movimiento de las naturalezas, produciendo de hermosa manera a aquellos momentos de pensamiento y de la voluntad, pareciera ser un nuevo curso de las ideas, alfándose de las ideas revolucionarias, por momentos de un país, aunque impedido de trabajar se produjo en él por dificultades del medio y por el calor de ambiente ó propósito.

Di aquellos dos jóvenes, muertos ya hace años, consero cariñoso recuerdo que me complazco en consignar en esta página un momento en que dado un que podía tener lectores. Tengo idea de que los anarquistas portugueses inscribieron los nombres de Fontana y Quental en el catálogo de los buques.

El resultado de aquella primera entrevista fué convencer a los señores de la casa de que nosotros amigos nos presentáramos, con el fin de formar un núcleo organizador de La Internacional. Reclamamos en la noche designada con nuestros amigos Fontana y Quental y cuatro ó cinco jóvenes más, estudiantes y obreros un obrero, de los primeros sólo recuerdo el nombre de Estadío Biza, que me auxilió en la selección de los delegados a la conferencia de Berlín, celebrada hace algunos años bajo los auspicios del emperador Guillermo, para el estudio de las reformas sociales, aunque no me consta que asistiera al mismo.

Como medida de precaución la reunión se celebró en una bodega, dirigida por uno de los mismos congregados, en medio del Tiro. La solemnidad del sitio, la obscuridad solo iluminada por el brillo fosforescente del agua corriente por los techos con personas quietas, y aquel majestuoso silencio que parecía como una paz imponente sin incesante movimiento de las naturalezas, produciendo de hermosa manera a aquellos momentos de pensamiento y de la voluntad, pareciera ser un nuevo curso de las ideas, alfándose de las ideas revolucionarias, por momentos de un país, aunque impedido de trabajar se produjo en él por dificultades del medio y por el calor de ambiente ó propósito.

Buenos Aires, Año X, Núm. 784

sión nombrada a este solo fin por el P. E. Nada, que nos podíamos de Libertad hasta los ojos. Y todo ello para mayor sarcasmo y más insolente ironía de parte de los que se divierten con estas cosas y violan ó manifiestan los más caros y sagrados intereses del pueblo, en su marcha, no hacia una relativa independencia política y una hipocrita igualdad democrática, sino hacia la conquista de una libertad completa bajo la nueva forma de una vida social nueva, donde los esclavos no existen, y los amos están demás, desde que no habrá quien mande y quien obedezca.

Una vez más observase el bárbaro afán de parte de las clases dirigidas en reavivar el culto de una idea hace tiempo apagada en casi todos los cerebros y de un sentimiento muerto en todos los corazones, como sucede con todas las ideas y todos los sentimientos que en su nacimiento del benévolo fondo de la naturaleza humana, como si bastara la erección de nuevos monumentos y el trillado panegírico de los héroes de la patria, para inculcar en el alma abierta a la luz de la verdadera libertad, del pueblo, los desechados y rancios conceptos del civismo y el orgullo nacional.

Es demasiado tarde, opinamos, para la erección de tales monumentos, y es demasiado tarde, porque precisamente se ha dejado el momento en que los ídolos se desmoronaron con sus altares dentro del espíritu del pueblo, desapareciendo con ellos todo vestigio de idolatría y fetichismo, para dar paso al triunfo de la conciencia y al autónomo ejercicio de su acción y su libertad.

Parécenos, por otra parte, harto impudente actitud semejante, en estos momentos, precisamente, en que el pueblo acaba de hacer frente a la dura realidad de su condición social y política de este país, el balance más ó menos exacto de aquella época en que quizá hubo generosos sacrificios de parte de algunos espíritus visionarios, y esta de eucanallamiento, relajación de las conciencias y opresiones de los que sufren por los que usurpan el bienestar y el mando.

Pero en fin, algo más positivo de lo que estas gentes se piensan, sea el pueblo en limpio, sea sozando en su espíritu a través de la experiencia y de la lucha le servirán de intuición precisa para descargarse sobre ellas el golpe cierto en el momento propicio. Pero aún no hemos concluido. Algo más prominentemente que todo eso se hará según el aludido proletariado.

He lo aquí: serán colocadas en rango a los costados de las calzadas interiores de la plaza de Mayo ó en cualquier otra que irradie del monumento central del centenario, hacia las esquinas y costados de la plaza, todo ello según lo resolviera la comisión.

Se hará la apertura de dos avenidas diagonales, que cortarán las manzanas triangularmente, a partir de la esquina de Rivadavia y San Martín la una, hasta la avenida de Callao; y de la esquina de Dolívar y Victoria la otra, hasta la avenida de Entre Ríos. Estas avenidas tendrán un ancho de 30 metros, de los cuales 10 metros de acera (cinco a cada costado) y llevarán los nombres de Avenida de los Patrios la primera y Avenida de los Arribeños la segunda.

Se hará la apertura de otras dos avenidas diagonales, que cortan triangularmente las manzanas, a partir una de la esquina Paseo de Julio y calle Reconquista hasta la avenida Entre Ríos, y la otra, y resulta que cada cual ha pasado como si nada sus miramientos, todos perfectos, sin darnos cuenta siquiera de que habíamos idioma distinto.

Impueto ya todos del objeto de la reunión nos aborramos una explicación previa, y entramos en materia en seguida, borrados de las diferencias hasta el punto de no distinguirlas los que llevaban una misión de los que eran objeto de ellas: todos allí eramos maestros y discípulos, y todos igualmente enseñábamos y aprendíamos, inspirándonos a todos por igual una especie de intuición, y a causa de olvidarnos por un momento de las preocupaciones corrientes de la vida, unificáramos nuestra voluntad en el propósito de una acción común.

ANSELMO LORENZO 46

El proletariado militante

Si entonces no pensamos en ello, hoy, juzgado aquellos acontecimientos, tendríamos cierta posita que los parangona con aquellas empresas apoteósicas que en todo tiempo emprendieron los depositarios de las ideas salvadoras. Lo recuerdo bien: el día del Corpus del 71, Mora, Merayo y yo salimos de Toledo, donde permanecimos dos días después de nuestra salida de Madrid, y mirábamos al desierto de la Mancha y los cerros de la Extremadura en dirección a Portugal. Eca, la segunda noche de mi casa y me adueño de mi familia, en una disposición de ánimo bien diferente de la primera. Ante los horrores de mi voló y la representación de muchos combates a una lista a la vez que acto importante del Congreso de Barcelona, donde podría contar amistades y colaborar directamente a la difusión de la libertad de los trabajadores españoles en comunidad federal de los trabajadores de todo el mundo. Después, tropazando con los realidades de la vida a inaudita la lucha contra el privilegio iba a ocupar un puesto de peligro y de honor en el combate, empezando por sentir en mí mismo el choque de encontrados sentimientos en razón de mi amor por lo que debía poco

menos que abandonado en mi país, y tan sólo de mi amor por lo que iba a buscar en el extranjero. Entramos en Lisboa y desde la estación con dirigimos a A rua da Prata, donde se hallaba el taller de un tallero o de reconocimiento de paraguas, sombrillas y abanicos se hallaba un antiguo compañero del Orfón del Fomento de las Artes de Madrid. Recibimos fraternalmente nuestro amigo y nos proporcionó alojamiento adecuado a nuestro precario estado. No sé cómo ni objeto detallar las peripacias de nuestra estancia en Lisboa, pero por el año alio de nuestros apuros, que no fueron cortos en cantidad ni en calidad, pues llegaron hasta hacernos sentir hambre, y refirió lo que más directamente se relaciona con mi principal propósito. No recuerdo cómo nos pusimos en relación con Fontana y Antero de Quental, lo que sí tengo presente es nuestra primera entrevista con ellos en casa del segundo. Fontana era un joven de unos treinta años, alto, de aspecto simpático, suizo, de un tallo esbelto, dependiente de una librería. Hablaba poco, pero con tal acierto cuando repetía y con tanta sencillez y originalidad, cuando exponía, que ganaba en el diálogo la consideración de la superioridad. Quental me pareció de alguna más edad y de aspecto no menos simpático y atractivo; había resultado muchos años en París dedicando el estudio de las ciencias y una ilustración vastísima y un carácter franco y leal que le llevaba a adoptar los radicalismos que mejoramente le imponían sus extensos conocimientos. Tengo idea de que los anarquistas portugueses inscribieron los nombres de Fontana y Quental en el catálogo de los buques.

En el momento de la catástrofe se recordo que los tranvías ascendentes y descendentes pudieran seguir sus diversas rutas. El vehículo que procedía de la colonia Frascati se dirigía a Roma con un centenar de pasajeros. La aglomeración de excursionistas dificultaba el que maniobrara libremente el motorista, quien pasó el punto de cruce con los tranvías ascendentes, vio que subía en una dirección que no debía, y se detuvo en el punto de cruce con el motorista de la colonia Frascati con el máximo de velocidad. El motorista del tranvía descendente quiso hacer funcionar los frenos, sin conseguirlo por defectuosos, y desistió de seguir sus rutas en la rápida precipitación fué a chocar contra el que procedía de Roma. Varios excursionistas, viendo que el encuentro era inevitable, se habían arrojado ya a uno y otro carruaje, rodando por la colina. Al choque desmoronaron los tranvías, saltando violentamente por la pendiente y originándose una escena de horror, de confusión y de espanto. En el momento de la catástrofe se recordo que los tranvías ascendentes y descendentes pudieran seguir sus diversas rutas. El vehículo que procedía de la colonia Frascati se dirigía a Roma con un centenar de pasajeros. La aglomeración de excursionistas dificultaba el que maniobrara libremente el motorista, quien pasó el punto de cruce con los tranvías ascendentes, vio que subía en una dirección que no debía, y se detuvo en el punto de cruce con el motorista de la colonia Frascati con el máximo de velocidad. El motorista del tranvía descendente quiso hacer funcionar los frenos, sin conseguirlo por defectuosos, y desistió de seguir sus rutas en la rápida precipitación fué a chocar contra el que procedía de Roma. Varios excursionistas, viendo que el encuentro era inevitable, se habían arrojado ya a uno y otro carruaje, rodando por la colina. Al choque desmoronaron los tranvías, saltando violentamente por la pendiente y originándose una escena de horror, de confusión y de espanto.

El resultado de aquella primera entrevista fué convencer a los señores de la casa de que nosotros amigos nos presentáramos, con el fin de formar un núcleo organizador de La Internacional. Reclamamos en la noche designada con nuestros amigos Fontana y Quental y cuatro ó cinco jóvenes más, estudiantes y obreros un obrero, de los primeros sólo recuerdo el nombre de Estadío Biza, que me auxilió en la selección de los delegados a la conferencia de Berlín, celebrada hace algunos años bajo los auspicios del emperador Guillermo, para el estudio de las reformas sociales, aunque no me consta que asistiera al mismo. Como medida de precaución la reunión se celebró en una bodega, dirigida por uno de los mismos congregados, en medio del Tiro. La solemnidad del sitio, la obscuridad solo iluminada por el brillo fosforescente del agua corriente por los techos con personas quietas, y aquel majestuoso silencio que parecía como una paz imponente sin incesante movimiento de las naturalezas, produciendo de hermosa manera a aquellos momentos de pensamiento y de la voluntad, pareciera ser un nuevo curso de las ideas, alfándose de las ideas revolucionarias, por momentos de un país, aunque impedido de trabajar se produjo en él por dificultades del medio y por el calor de ambiente ó propósito. Di aquellos dos jóvenes, muertos ya hace años, consero cariñoso recuerdo que me complazco en consignar en esta página un momento en que dado un que podía tener lectores. Tengo idea de que los anarquistas portugueses inscribieron los nombres de Fontana y Quental en el catálogo de los buques.

(Continúa)

Pidan Cerveza negra La AFRICANA

Tan eficaz como el mejor extracto de Malta importado, y muchísimo más económica.
Gran reconstituyente para personas débiles y mujeres que crían - La preferida de los obreros, elaborada por la conocida
Comp. Cervecería Bieckert, 1900, Limitada.

OJO OBREROS

Medida justa y barata

Las verdaderas provisiones

DE LOS OBREROS

Quesería, Mantequería y Almacén

LAPRIDA 618

Frente al Mercado de Abasto - Puesto N° 100 y 102
Marzo de Aires

"HIGIEYA"

Compañía Argentina para el saneamiento de paredes húmedas

(Sistema ANGELICI)

Patentada por el Superior Gobierno

Distribuidor: BARRALLO 3489 Escritorio: MAIPÚ 168

Unión Telefónica 5232, Avenida

CALZADO

LA CASA QUE VENDE
más barato en el ramo de Zapatería
es la que está a un paso de La Protesta
1822, B. MITRE, 1822

Calzado fino duración garantida,
no los hay iguales . . . a \$ 5.50
Cosidos a " 7.-
Cabretilla francesa (así como sue-
na: francesa a " 8.50

CALZADO PARA SEÑORA
desde 2 ps. a 12

CALZADO FUERTE Y BARATO
para Varones, Niñas y Criaturas

Especialidad en calzado de
medida y para obreros

[Res non Verba]

MÚSICA

Se dan lecciones de solfeo e ins-
trumentos de banda, por método teó-
rico práctico, a precios reducidos.

Dirigirse a
I. A. VILLAMAYOR
Bartolomé Mitre N° 4326
BUENOS AIRES

DOCTOR MARTIN REIBEL
MÉDICO DEL SERVICIO DE MUJERES DEL HOSPITAL RAWSON
CONSULTAS: De 1 a 3 p. m.
SAN JUAN 3464 - Unión Telefónica 696 Corrales

YOLANDA

Estos célebres Cigarrillos

Acaban de ponerse en Circulación

á 10 ctvs. el atado

al ALCANCE de TODOS

YOLANDA ahora 10 ctvs.
después 30 "

HABANO SUPERIOR

BOICOT á los Cigarrillos

EXCELSIOR

EXCELSIOR N° 1

LANCEROS P. B. T.

CARAS Y CARETAS

"ALAS" Acaba de Aparecer
PRECIO:
0.20 Avcs. EL EJEMPLAR

ALBERTO GHIRALDO

Pedidos a la Administración de "La Protesta"
1830 - BARRIOLÓME MITRE - 1830
BUENOS AIRES - Descuento á los revendedores 20 oja al contado
LOS COMPRADORES DE "LA PROTESTA" PUEDEN SOLICITAR EJEMPLARES
A LOS VENEDORES DE DIARIOS

BOICOT á la Cerveza QUILMES

VEGA y Cia.

6886 - CALLE RIVADAVIA - 6886

Depósito de Te, Café, Chocolate y Aceites finos

Los productos que vendemos los garantizamos
legítimos y á precios excepcionales.

"La Tiranía del frac..."

Gráfica de un preso

ALBERTO GHIRALDO

Ultimos ejemplares. - En venta en la Librería de:

BAUTISTA FUEYO

Paseo de Julio, 1342 Buenos Aires

Precio: 0.50

LOS OBREROS

La casa más surtida de
la República en ro-
pa para obreros:::

CASA ESPECIAL

EN ROFA HECHA - ARTICULOS

PARA TRABAJADORES

FEDERICO ROVEDA - Defensa 615

Empresa Obrera PRO CAMARA DE TRABAJO

Todos los trabajadores que fumen y quieran aportar un grano de arena á la causa que defienden
deben fumar los CIGARRILLOS

ALBA 20 ctvs.

PROLETARIOS . 10 ctvs. y

PORVENIR 0.20 ctvs. Cigarrillos con premios
en todos los atados.

no se dejen engañar por otras marcas que con nombres sugestivos son lanzadas al público
por capitalistas especuladores.